



EDUQUEMOS AL FUTURO

Introducción

Uno de los sectores más afectados por la pandemia del COVID-19 es el de la educación. Millones de niños, adolescentes y docentes tuvieron que dejar de asistir a sus escuelas y adaptarse a nuevas tecnologías y nuevos métodos de enseñanza. El mundo está cambiando rápidamente y la educación se subió al tren de la tecnología, la globalización y las ciencias del futuro. Nuestro país Argentina, tristemente cada día más subdesarrollado, atraviesa una de las crisis más grandes de su historia. Alrededor de 42% de pobreza estructural, 60% de pobreza infantil, inflación superior al 50% anual, más del 10% de desempleados en el primer trimestre de 2021, y mejor no seguir... La educación es una herramienta indispensable para salir de esta situación. Al país le urge actualizar el sistema educativo y subirse al cambio global que, inclusive previo a la pandemia, ya estaba sucediendo. Las nuevas generaciones no aprenden de la misma manera que las anteriores. El sistema financiero no es el mismo que hace 50 años, y tenemos el deber de brindar la mejor educación posible como país para crear cada día personas mejor preparadas para el futuro.

Nuestro trabajo es una investigación sobre la Educación Financiera en la Argentina y en algunos principales países del mundo. Planteamos la problemática de la grave ausencia de esta Educación en las escuelas de nuestro país y la necesidad de implementarla con urgencia de manera masiva en los ciudadanos que transcurran sus estudios secundarios para brindarles herramientas útiles y prácticas para colaborar en la lucha contra la pobreza estructural y el hambre en nuestra tierra.

Para esto, desarrollamos una propuesta especialmente atractiva para el sistema educativo formal en donde la iniciativa privada, el emprendedurismo y la apertura a nuevas ideas son claves para su tratamiento.

¿Qué es Educación Financiera?

Para definir este concepto podemos decir que es un conjunto de herramientas que nos permiten conocer y entender los diferentes instrumentos y servicios financieros de los cuales podemos hacer uso para que, según nuestra situación, logremos cumplir objetivos y tomar decisiones con bases sólidas sin comprometer nuestro nivel de vida.

¿Qué logramos adquiriendo estos conocimientos?

Uno de los objetivos importantes que podemos alcanzar aprendiendo esta habilidad, es desarrollar la capacidad de ahorrar de dinero. Tener una conducta sostenida de ahorro y hacerlo de forma inteligente nos ayuda a cubrirnos de los efectos de la inflación, a estar preparados para cualquier imprevisto financiero y a estar dispuestos a

asumir riesgos de inversión sin comprometer demasiado nuestra situación financiera.

Además, nos brinda una mayor y mejor información respecto del sistema financiero en el que nos encontramos inmersos y nos da la posibilidad de tomar mejores decisiones frente a situaciones inesperadas o frente a planificaciones a futuro. Esto promueve una mayor inclusión social y genera mayores oportunidades de crecimiento financiero personal y familiar.

¿En qué situación se encuentra nuestro país?

Según un estudio realizado por el Banco Central de la República Argentina y el Banco de Desarrollo de América Latina en el año 2017, solo el 29% de los argentinos pudo ahorrar dinero en ese año, de los cuales el 58% lo resguarda "debajo del colchón" o en alcancías.

Según el mismo estudio, nuestro país alcanza un nivel de Educación Financiera de 11,49 puntos en un índice que oscila entre 1 y 29 puntos, y vale tener en cuenta que un puntaje mayor a 12 se considera nivel de educación financiera óptimo. Dentro de este promedio, se revela que solo el 38% de los encuestados en el estudio alcanzó un puntaje óptimo.

En base a estos datos, el diagnóstico es grave. Los argentinos nos encontramos expuestos a una devaluación acelerada de nuestra moneda, y la falta de habilidades financieras provoca que los riesgos de que las personas caigan en la pobreza y la indigencia aumenten.

¿Qué proponemos?

Nuestra propuesta está destinada al sistema educativo formal e informal, para que, de manera masiva y a gran escala, podamos revertir esta situación y que cada vez más personas jóvenes adquieran este tipo de conocimientos y aptitudes.

Nuestro proyecto parte de la iniciativa privada, y consta de cursos, charlas y talleres destinados a jóvenes de toda la provincia que estén interesados en aumentar sus capacidades financieras. Acercarnos a las instituciones educativas formales es indispensable para lograr mayor convocatoria de estudiantes y así lograr mejores transformaciones y resultados.

Esperamos que colegios y universidades estén dispuestos y abiertos a colaborar con un proceso apasionante de aprendizaje cargado de pura realidad, cotidianeidad y conocimientos que todas las personas inmersas en la economía necesitamos tener.

Juan Francisco André y Martín Infante

Ganadores del 3er puesto del Concurso Incentivo a la Investigación 2021